

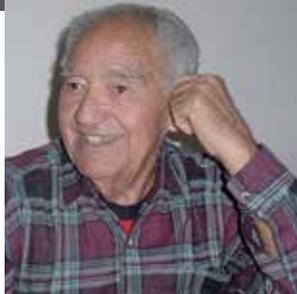


cultura

La cultura no deja de soñar

En medio de la crisis provocada por la COVID-19, la creatividad de los artistas busca salidas

»7



variada

Evocación del capitán Erasmo

Sancti Spíritus recuerda con gratitud al querido Armando Acosta en el centenario de su natalicio

»8

deporte

Gallos en patio naranja

Este fin de semana el equipo espirituario reanuda sus peleas en el “Augusto César Sandino”

»7

Una racha complicada

Primer ministro cubano Manuel Marrero Cruz destaca respuesta de los espirituanos a los imponderables creados por la tormenta tropical Eta y llama a no descuidar el enfrentamiento a la COVID-19



Marrero Cruz constató in situ la magnitud de los daños en la zona sur de la provincia y elogió la celeridad con que el territorio los ha venido enfrentando. /Foto: Garal

Juan Antonio Borrego

“A ustedes les ha tocado una racha complicada”, aseguró el primer ministro cubano Manuel Marrero Cruz, al destacar la respuesta de la provincia espirituaña a dos fenómenos naturales que han venido a coincidir aquí en tiempo y espacio: el rebrote de la COVID-19, que mantiene al territorio

en fase de transmisión autóctona limitada, y el reciente impacto de la tormenta tropical Eta y las lluvias que sucedieron al evento meteorológico.

Marrero participó en horas de la tarde de este jueves en una sesión de trabajo del Consejo de Defensa Provincial en la que recibió amplia información e intercambió sobre la manera en que Sancti Spíritus viene enfrentando tanto la reaparición de la enfer-

medad provocada por el SARS-CoV-2 como el impacto de las crecidas, las inundaciones y en menor medida los vientos que trajo Eta.

Sobre este último asunto, el vicegobernador espirituaño, Frank Osbel Cañizares, informó que el promedio de lluvias acumuladas en la provincia durante el paso del meteoro fue de 269.7 milímetros, cifra que representa el 431.5 por ciento en relación con el promedio histórico del mes, con la mayor incidencia en los municipios de Trinidad, Jatibonico, Fomento, La Sierpe y Yaguajay.

Un diluvio de tales proporciones obviamente transfiguró en horas el panorama hidráulico de la región —el lado positivo del fenómeno—, pero a la vez obligó a movilizar fuerzas y medios en aras de salvar la vida de sus habitantes o poner a buen recaudo los recursos materiales.

En toda la provincia espirituaña, por ejemplo, fueron protegidas 21 511 personas —19 119 se refugiaron en casas de familiares y amigos y 2 392 en centros estatales habilitados para la ocasión— y quedaron incomunicadas 22 comunidades con más de 6 000 pobladores, la totalidad de las cuales en este momento ya cuenta con acceso.

En la reunión, encabezada también por Deivy Pérez Martín, presidenta del Consejo de Defensa Provincial, el primer ministro llamó a agilizar el levantamiento de todos los daños, en especial los reportados en la vivienda con vistas a la asignación de los recursos necesarios.

Marrero Cruz elogió la celeridad con que los trabajadores eléctricos devolvieron el servicio a las zonas desconectadas, que en total sumaron más de 103 200 clientes,

muchos en lugares intrincados; así como el empeño puesto en el territorio por restablecer el suministro de agua potable a la población (más de 35 000 habitantes), frente este último en el cual la conductora de San Juan de Letrán, principal fuente de abasto a Trinidad, se repite como la roca de Sísifo en la cuesta del Escambray.

Al conocer los considerables daños que las intensas lluvias provocaron prácticamente en todo el sector agrícola y que ya los espirituanos han logrado acopiar más de 1 400 toneladas de viandas, hortalizas, granos y frutales de áreas con afectación, Manuel Marrero llamó a aprovechar toda la producción, “porque lo que no sirve para el consumo humano, sirve para los animales”, remarcó.

Ante la tendencia al decrecimiento que viene experimentando en las últimas semanas la COVID-19, el primer ministro llamó a no desmovilizarse, reforzar la disciplina y el cumplimiento de las medidas higiénico-sanitarias, así como a mantener la vigilancia y la comunicación con la población. “La situación de hoy no puede conducirnos a la confianza”, dijo.

Marrero insistió en que Sancti Spíritus no debe permitirse el lujo de otro retroceso y al mismo tiempo recordó la necesidad de este territorio de pasar a una nueva fase, camino a la normalidad, así como la importancia estratégica de abrirnos nuevamente al turismo. “Trinidad sin turismo —dijo— no es Trinidad”.

Marrero Cruz recorrió áreas de la zona sur, específicamente de Banao, en el municipio cabecera, y del territorio trinitario, donde constató la magnitud de los daños provocados por la tormenta y llamó a trabajar duro en la recuperación.

Vendaval desbordado en Sancti Spíritus

Las lluvias de Eta dejaron a su paso registros extraordinarios de precipitaciones que causaron no pocos estragos. La provincia se levanta para recuperar las afectaciones en el menor plazo

..... Páginas »3-6



Foto: Yenier Gilbert